

DE COLABORACIÓN

Los cambios y el proyecto

DEL SEÑOR VILLARDE

La necesidad de contener la depreciación monetaria, de avalar gradualmente la moneda nacional y de impedir la inestabilidad del cambio, que tantos perjuicios ocasiona y tantos peligros encierra, es algo que sólo la ceguera de la pasión pueden desconocer.

Si hay alguna cosa evidente, es la de que la carestía de las sustancias que agobia a la inmensa mayoría de las familias es ocasionada en su mayor parte por la pérdida de valor del instrumento monetario. Con guarismos hemos tenido ocasión, no ha mucho, de demostrar esta afirmación, que comprueba la experiencia constante de cuantos países han padecido el mal de una circulación fiduciaria excesiva; y sólo por la ignorancia que han conseguido producir en los ánimos los que sólo aprecian parcialmente las cosas, se concibe que el movimiento de opinión en favor de la intervención necesaria del Estado en este asunto no sea más poderoso e imponente.

Pensar, como pretenden, quienes no aciertan a ver en el problema de los cambios en nuestra patria más que una cuestión de balanza económica que lo mejor es abstenerse de toda acción, es negar lo más esencial del mismo: su aspecto monetario. El día, que felizmente no llegará, en que se vieran abandonados los propósitos de mejora monetaria que constituyen parte principal integrante del programa del partido conservador a su advenimiento al Poder, los hechos, con triste elocuencia, se encargarían de demostrar cuán ciegos están los partidarios de no hacer nada como regla de gobierno en este punto. Bien pronto la pérdida de nuestra moneda alcanzaría y rebasaría el 40 por 100; nuestro crédito en el exterior sufriría un gravísimo quebranto, y cuantas esperanzas de restauración y normalidad económica se abrigan respecto a nuestro país, quedarían deshechas por mucho tiempo. Ténganlos en cuenta cuantos ven en el fracaso prematuro del Gobierno por la cuestión monetaria una esperanza para sus ambiciones o una menuda satisfacción a sus rencillas y desprecios. No sólo sería el suicidio de un partido; sería además dar testimonio colectivo de incapacidad intelectual y moral para el servicio de la patria.

Quiere esto decir que consideremos perfecta la obra del presidente del Consejo de ministros? No, y seguramente que su propio autor no tiene semejante pretensión. Por el contrario, se ha apresurado a declarar que no se trata de una obra personal ni de partido siquiera, sino de una empresa nacional para la que se requería el concurso de todos. Toda indicación que modificando el proyecto lo mejor, sería aceptada.

Con absoluta libertad debe hablarse en asunto de esta índole, y así lo haremos. El proyecto del Gobierno es digno del más sincero aplauso. Las críticas acerbas y apasionadas de que viene siendo objeto, se refieren, no al fondo, sino a la forma, al procedimiento. Hay en él, en efecto, exceso de acción. No se ha tenido en cuenta ese principio fundamental de buena política que consiste en apreciar las resistencias a fin de no entablar luchas innecesarias con estéril dispendio de fuerzas.

Nuestro régimen político de ministerios y Parlamentos perpetuamente interinos, es incompatible con proyectos que fijen en todos sus detalles la acción de Gobiernos sucesivos en materias que son objeto de luchas de opiniones y de intereses. Hay que limitar necesariamente las previsiones, por justificadas que sean, y seguir la máxima de cada día su cuidado.

El proyecto contiene tres puntos o bases esenciales: el pago al Banco, el cobro de los derechos de Aduanas en oro y el establecimiento de un organismo regulador del cambio. Estas tres bases constituyen la médula del proyecto y tienen amplia y completa justificación.

Respecto al primero, el camino estaba trazado por la ley de 13 de Mayo de 1902, que establece que debe pagarse al Banco la deuda procedente de Ultramar en un plazo máximo de diez años, y cuyo artículo 1.º, párrafo 2.º, consigna, como medios para el reembolso, «los recursos especiales o emisiones de Deuda que autoricen las Cortes».

¿Qué necesidad había de suscitar de nuevo las resistencias que al promulgar se decía le hubo que vencer? No era menester más, a nuestro juicio, que pedir al Parlamento la autorización necesaria para emitir un empréstito por valor de 250 ó 300 millones como límite máximo, en cumplimiento de lo determinado por las Cortes. Esto no era posible que presentara dificultad.

El pago en oro de los derechos de Aduanas es medida adoptada con éxito en cuantos países han padecido el mal de la moneda depreciada. En nuestra modesta opinión, este pago debería hacerse sin la reducción que, por razón del cambio, estableció el Sr. Urquiza. Es seguro, en cuanto lógicamente se puede afirmar por la inducción de los hechos análogos, que la baja de 5 ó 6 enteros que produciría esta medida compensaría sobradamente al importador de la necesidad de pagar el derecho arancelario en el duro metal. ¿Es justo, además, que nosotros hayamos de pagar en oro por lo que introducimos en otros países, y ellos puedan pagarnos en nuestra moneda depreciada?

No sólo, por tanto, por razones de evidente conveniencia, sino también por motivos de equidad, debe establecerse el pago en oro de los derechos de Aduanas.

drir por su inagotable gracia y la franqueza de su trato.

El prometido de la menor, que por su encanto y su amabilidad gana todas las simpatías, es grande de España y lleva un título de los más antiguos, el cual figura a menudo en los anales de nuestra historia.

Es hijo de una dama que falleció hace pocos meses, y era muy conocida por su belleza, el título ilustre que llevaba y su afición a las artes.

Si es cierto, como lo creemos, el rumor que corre desde hace ya algún tiempo, recibían las aristocráticas muchachas nuestra muy sincera enhorabuena.—MADRIDZZZ.

MONUMENTO DRUIDA

Excavaciones en la Cueva de Menga, en Antequera.—Hallazgo de un monumento druida.—Nuevas investigaciones.

A propósito del hallazgo de un nuevo monumento druida en Antequera, de cuyo asunto nos hemos ocupado telegráficamente días pasados, el *Defensor de Granada*, llegado hoy a Madrid, trae las siguientes interesantes noticias:

«Los hermanos José y Antonio Viera, haciendo unas excavaciones en un tumulus, situado detrás del dolmen, conocido vulgarmente por Cueva de Menga, se han encontrado un monumento, que por lo que hasta ahora ha podido verse es exactamente igual a aquel templo druida.

El primero de los citados hermanos es el encargado de la conservación de aquel importante dolmen, declarado hace años monumento nacional.

leyendo una historia de Antequera supo que algunas personas inteligentes, fundadas en razones científicas, habían hecho excavaciones en un corro próximo al en que se halla la cueva, sin que dichos trabajos ofrecieran interés alguno.

Obsesionados por la idea de que allí podría haber algo, los dos hermanos comenzaron una obra superior a sus fuerzas, porque no cuentan con más recursos que los que les proporciona su profesión de jardineros, en la que son muy inteligentes.

Dividieron el corro a tumulus por una zanja que tardaron más de un mes en abrir, y que en algunos sitios llegó a tener una profundidad de ocho metros. Buscando, ya las fuerzas decían y las ilusiones habíase desvanecido, cuando ya desesperanzados iban a abandonar los trabajos, observaron que allí había piedras labradas y al parecer, excitados por la curiosidad descubrieron con cuidado todo el sitio en que la mano del hombre se dejaba ver hasta llegar al descubrimiento una media naranja. Perforaronla por el centro, y vieron con sorpresa un hueco, capaz de contener diez ó doce personas. Reconocieron las paredes, y en un sitio que creían lúculo abrieron un boquete, capaz para que en él cupiera un hombre. La suerte seguía siendo desdichada. Aquel boquete abierto daba paso a una galería; entraron en ella, y vieron con la natural satisfacción que se hallaba en el dolmen, exactamente igual al conocido por la Cueva de Menga, con la diferencia de que éste que acaba de descubrirse es una obra mejor construida y revela más adelantos arquitectónicos que la Cueva referida.

Siempre reconociendo todo lo que fácilmente podía ser reconocido, y quedaron contentos de que aquella obra había sido abandonada por sus primitivos habitantes después de cegada.

La noticia, que rápidamente corrió por toda la población, llevó a la Cueva de Menga miles de personas, algunas de las cuales penetraron en la inmediata cueva—llamémosla así ahora—y salieron asegurando que se trataba de un descubrimiento de excepcional interés para arqueólogos, geógrafos e historiadores, pues el monumento encontrado, ya sea obra pelásgica, templo levantado al dios Teutates ó construcción argo-ibérica, puede aclarar algunos de los muchos extremos dudosos, desconocidos en los anales de las ciencias prehistóricas.

Hoy el interés de los hermanos Viera es, sin deteriorar el monumento, buscar la puerta de entrada, despojarlo de la tierra que lo cubre cegándolo, y ver si la suerte recompensa sus trabajos con algún tesoro oculto.

Podrá haberlo o no. Mas sea de ello lo que quiera, lo que desde el momento en que se descubrió el monumento descubrióse es un tesoro de inestimable valor para todos los hombres de ciencia, y que su hallazgo se debe a los hermanos Viera.

VIDA CIENTÍFICA

EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE FÍSICA Y QUÍMICA.—PUBLICATIONES Y CONFERENCIAS.—TRABAJOS CIENTÍFICOS PRESENTADOS.

La Sociedad Española de Física y Química ha celebrado con su habitual puntualidad la sesión científica mensual que establece el reglamento.

Presidió el Sr. Carracedo, y asistió numerosa concurrencia de socios.

El secretario general, Sr. González Martí, dio lectura de las nuevas adhesiones recibidas, de las publicaciones científicas ofrecidas que estarán a disposición de los socios y del movimiento de fondos.

Se acordó después publicar mensualmente en los *Anales* de la Sociedad un resumen de los trabajos más importantes publicados en las revistas científicas extranjeras, para facilitar cualquiera estudio ó investigación de los socios, y se nombró una comisión, compuesta de los Sres. Hauser, Muñoz de Castillo y González Martí, para que en la próxima sesión propongan lo más conveniente a fin de dar y publicar conferencias sobre las cuestiones y descubrimientos nuevos de la ciencia.

Se entró después en la lectura de trabajos presentados por el orden siguiente:

Uno del Sr. Fernández Ascarza, estudiando detalladamente las tempestades eléctricas ocurridas en España durante el mes de Julio pasado.

Otro del mismo señor, en unión del señor Reig, sobre el notable grupo de manchas solares estudiado en el Observatorio de Madrid, y que ha durado desde el día 5 al 17 de Octubre.

Los lectores del *Diario Universal*, conocen ya los principales datos de esas manchas.

Otro del Sr. González Martí sobre los índices de refracción de las disoluciones salinas, con gran copia de datos y experiencias.

Una nota del Sr. Muñoz del Castillo sobre las variaciones hipotéticas para explicar la radioactividad de ciertos cuerpos químicos.

Un estudio del Sr. García de la Cruz sobre histología de los líquidos turbios, con muy curiosas observaciones sobre la formación del granizo.

El Sr. Fages dio cuenta de sus trabajos acerca de los procedimientos para la determinación de los cloratos, y finalmente, el señor Carracedo presentó una lista muy interesante, como todas las suyas, acerca de las disoluciones de las sales fraccionables por el agua.

Resumen: una sesión más, muy bien aprovechada para la ciencia.

Todos los trabajos citados se publicarán en el próximo número de los *Anales* de la Sociedad. Revista cada día más interesante.—A.



Fachada del nuevo edificio de la Facultad de Medicina

DE SALAMANCA

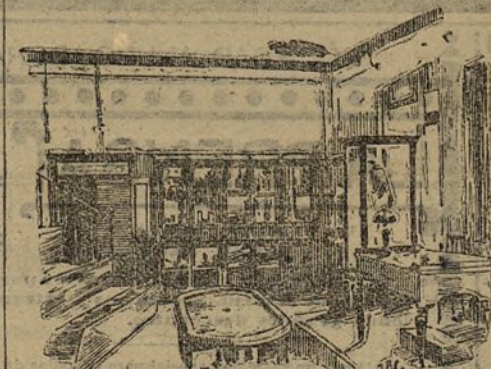
Sus Facultades de Medicina y Ciencias

El día 1.º del pasado mes de Octubre se inauguró en Salamanca el nuevo local de las Facultades de Medicina y Ciencias. La Provincia toda dió cuenta del acto solemne presidido por la representación de S. M. el rey, que generosamente ha costeado una cátedra de la Facultad de Medicina; no hemos de repetir lo ya consignado acerca del particular; hoy nos limitamos a publicar unos grabados del edificio en que se han instalado las Facultades, y nos hacemos solidarios de una pretensión justísima de Salamanca, que con su conducta patriótica y desinteresada se ha hecho acreedora a la reivindicación que hoy pretendemos.

Que la Universidad de Salamanca es un timbre glorioso de la cultura española es de todos sabido; pero es de pocos conocida su historia a partir de las leyes desamortizadoras.

La Universidad de Salamanca era rica, muy rica; con sus propios recursos sostenía sus enseñanzas completas. Al venderse los bienes de la corona, sólo los de Salamanca importaron unos cinco millones de pesetas al precio bajísimo en que se hicieron las ventas. Según datos que se conservan en Salamanca, cobraba en granos 3.753 fanegas, y en dinero 722.435 reales al año.

El Estado, al incautarse de los bienes de la Universidad, se hizo cargo de sus enseñanzas, en el artículo 20 de la ley de 1855 y de ellas hoy quedan solamente las de Derecho y Filosofía y Letras, que por cierto son las que menos alumnos tienen en la actualidad.



Cátedra costada por S. M. el rey

Suprimida la Facultad de Teología, desapareció naturalmente, y en 1857 se despojó a Salamanca de la Facultad de Medicina, y en la actualidad sólo Derecho y Filosofía y Letras son las Facultades oficiales, y la Universidad, que tiene reconocida una renta líquida inalienable de 234 mil escudos anuales, con las conversiones representa una renta de 120.000 pesetas, que no percibe hace más de treinta y cinco años y que tampoco percibe el Estado, se ve sujeta a tan exigua consignación para reparos, que no basta para las obras de más urgente necesidad pedidas repetidas veces por los rectores de la Universidad.

Aprovechándose de las ventajas que concedió la legislación de enseñanza de 1868, la Provincia y el Municipio de Salamanca decidieron completar los estudios universitarios, y por su cuenta crearon las enseñanzas de Ciencias y Medicina, y se instalaron modestamente con el auxilio del Claustro de profesores, que puede decirse merecen el bien de la patria, toda vez que no obstante lo escaso de su retribución trabajaron con fe y entusiasmo y lograron dar nombre y fama a la escuela de Salamanca y que se consolidaran los estudios libres con más contingente de alumnos que los de las Facultades oficiales.

En 1878 el diputado Sr. Galante presentó a las Cortes un proyecto de ley para que el Estado, cumpliendo con una carga de justicia, se encargara del sostenimiento de la Facultad de Medicina. La votación no fué afortunada para Salamanca: sólo 46 votaron el proyecto del Sr. Galante, y entre ellos los señores Silveira (D. Francisco), Pidal (D. Alejandro) y D. Luis, Leon y Castillo y Sánchez Bustillo.

En 1901, el Sr. García Alix, ministro de Instrucción pública, concedió brevísimo plazo a las Corporaciones provinciales y municipales de Salamanca para que se sujetasen a la ley de 1874 y establecieran las Facultades libres en la misma forma que las oficiales, y finalmente, el conde de Romanones, previa la oportuna autorización del Ayuntamiento de Salamanca, organizó sus Facultades libres en las mismas condiciones y con los mismos derechos que las oficiales similares, si bien con cargo al presupuesto del Municipio salmantino, aunque con la obligación por parte del Estado de conceder una subvención a las Facultades libres a cambio de que se harían efectivos en papel de pagos los ingresos todos de las Facultades; obligación que no se ha cumplido, toda vez que en los presupuestos del Estado no se han consignado las oportunas partidas de gastos é ingresos.

El conde de Romanones, decidido y entusiasta por las Facultades libres, aprobó la composición a las mismas de un edificio de la Junta de Colegios, el Colegio del Arzobispo, donde se han instalado las nuevas Facultades dignamente, gracias a los esfuerzos de las Corporaciones referidas y a los incansables trabajos del Claustro de profesores y de los decanos Sres. Segovia y Ro, que con una actividad inasible han organizado las enseñanzas de la manera más perfecta posible y a la altura de otras Facultades oficiales españolas. La Facultad de Medicina ha abandonado el local antiguo en el que los alumnos no tenían ni aun modesto salón de espera, y la de Ciencias ha dejado de vivir de prestado en el Instituto provincial.

La cuestión ahora planteada es la de que el Estado tome a su cargo el sostenimiento de las Facultades libres, y en este sentido se ha presentado una votación a las Cortes.

no llamado Moghrane y situado en el cantón de Zaghonan (Túnez), que perteneció a Federico Humbert.

Constituye una extensión de 560 hectáreas y se subastó ya por 900.000 francos sin que tuviese postor.

Varios constructores franceses se proponen recuperar el año próximo la copa establecida por M. Harnsworth para botes automóviles, y que ha sido ganada por primera vez por el bote inglés *Napier*, de Mr. Edge.

Dicha copa tiene carácter internacional, y por circunstancias especiales no podrá volverse a correr hasta 1906.

La particularidad de esta copa, es que para correrla se necesita pagar por derecho de inscripción 2.500 francos.

Un ingeniero italiano, M. Pino, ha inventado un buque submarino para trabajar en los fondos, que es de forma original.

Dicho buque es ovoidal, está accionado por dos hélices y puede rodar por el fondo del mar, yendo provisto de garfios para la elevación de objetos desde el fondo del agua.

Una de las calderas más grandes del mundo es la que lleva el transatlántico *Deutschland*, de la Vulcan Company, de Stettin, y que hace la travesía de Hamburgo a América, y el cual fué construido para tratar de que cruzase el Atlántico media milla por hora más a prisa que cualquier otro buque.

Dicho vapor lleva 16 calderas con 112 fogones, pesando cada una de 90 a 100 toneladas, ó sea el triple que las calderas de los vapores ordinarios.

EL REY A PORTUGAL

Lisboa 1.º

Sigue la Prensa tratando preferentemente de la próxima visita del rey de España, habiendo fijado para el mismo tal número de fechas, que indica algún diario que cuando se dé la definitiva no va a ser creída.

O día, examinando como otros periódicos la posibilidad de que la visita coincida con el 1.º de Diciembre, opina que si bien la corteja sabría no evitar detalles desagradables, es preferible que el rey de España procure realizar su visita antes del día 25, y si esto no le fuera posible, dejar que transcurrieran algunos días más para que los portugueses puedan celebrar en familia el aniversario de la revolución de su independencia.—Fabra.

RECUERDO DE ISAAC PERAL

¿Qué es un aniversario? Ya lo ha dicho nuestro inmortal Larra: acaso un error de fechas; pero se lo cree, que difícilmente podemos sustraernos a la influencia de la costumbre.

De aquí que en días como el de hoy se considere por muchos como obligación imperiosa la visita al camposanto.

Ofrendas rutinarias, alardes de vanidad, demostraciones de un dolor sincero; todo mezclado y en revuelta confusión desfilan estos días por las calles de las ciudades de la muerte.

Estas costumbres están tan arraigadas en el pueblo madrileño, que hoy como ayer, cuando se le dice que es un aniversario, «el pueblo ha respondido: pues si es un aniversario, comamos, y comamos dobles»; así, pues, no es de extrañar la afluencia de gente a los merendones y el consumo de alcohol, tan innegable de la severa gravedad de un dolor verdadero, es la fuerza de la rutina que nos encadena a las generaciones pasadas.

No tengo ningún ser querido en los cementerios de Madrid, ni me satisface la mezcla del populacho que acude a ellos; sin embargo, he ido todos los años a visitarlos, quizá impulsado por ese espíritu que hace a las mujeres amar a los seres desgraciados, he preferido para mis visitas los panteones más abandonados.

Los años anteriores acostumbraba a visitar las tumbas de dos grandes hombres, dos cantores del dolor humano, que dormían olvidados en la fría necrópolis de San Nicolás, donde apenas llegaba el calor del oleaje de la multitud.

Desde que cambiaron domicilio no les faltan visitantes; a los muertos, como a los vivos, hay mucha gente que los juzga por la casa en que habitan. Ahora visito la tumba de otro ser noble y desgraciado que duerme en la inmensa noche del tiempo, bajo una fría, húmeda y deprimida bóveda del cementerio del Este.

Siempre fué la desgracia la compañera leal del talento; por eso no me causa extrañeza el abandono que fué un día ídolo de España y objeto de las inquietas miradas de todas las naciones; del hombre que ha gozado mayor popularidad en nuestra patria: del sabio Isaac Peral.

Habitualmente, al pie de la modesta tumba yerguen sus tallos unos cuantos claveles, ofrenda piadosa tributada por la admiración de un seculero. Ayer se veía sobre la losa una corona enviada por la familia del ilustre muerto, cuyas lágrimas corren lejos de su sepultura y que son los únicos seres que no lo olvidan.

¿Qué reflexiones tan tristes despierta esa tumba!

Peral fué exaltado cuando aún no podía apreciarse si su invento era una bella ilusión ó una preciosa realidad, y como fué exaltado sin motivo cayó también injustamente. El submarino ejecutó sus pruebas; he visto fotografías donde aparece completamente sumergido; tengo frente a la mesa en que escribo un pedazo de la bandera española que se mojó en el agua de la bahía gaditana; esa bandera rodea su retrato; yo lo he tomado en su propia casa, lo he sacado del montón de fotografías de reinos, príncipes y personas ilustres por su posición, que mezelados con miles de desconocidos, le atestiguan su admiración constante. ¿Cuánta mentira!

He podido constatar de cerca la ruina de aquella grandeza; he visto cartas, plácemes, proposiciones rechazadas por el buen patriota; he visto... miserias... calamidades... intrigas... cosas que no son de este lugar, y de las que, con presencias en la mano, espero ocuparme en el porvenir para revelar algo no conocido.

Los planos del submarino existen. Existe hasta la cartilla donde con lápiz escribió el inventor la primera idea que llegó a su mente, paseando en la orilla del mar, mudo testigo del triunfo que fué considerado como derrotado.

Es indudable que el submarino tenía algunas imperfecciones que se hubieran vencido.

Peral era ingeniero; él debía exponer el plan a otros tocaba realizarlo; pero tan grande como había sido el prematuro entusiasmo, fué el abandono en que se le dejó; la crueldad con que se le ha tratado y las persecuciones con que el odio, la avaricia y la envidia, persiguen su memoria. Hasta la gracia concedida por el rey a sus hijos ha resultado inútil; el tribunal de Marina lo suspendió en el ingreso. En la balanza de la justicia no pesan los méritos del padre.

Los restos de Peral no deben reposar abandonados en su pobre panteón; no creo tampoco que deban ir, como está ya acordado, al panteón de Marinos ilustres; él rechazaría seguramente si pudiese expresar su voluntad.

Herido por la ingratitude nacional al que la Marina Peral es una gloria nacional al que la posteridad hará justicia, y su puesto está en el panteón de hombres ilustres. Allí sería preciso trasladarlo para honrar su memoria.

Un ejemplo reciente, que no quiero citar, demuestra que se corre peligro diciendo la verdad, y que el que pretende descubrir ó inventar en España, puede tener la misma suerte de Servet y Galileo.

CARMEN DE BURGOS SEGURA

COMBINACIÓN

para devolver a los suscriptores y compradores del DIARIO UNIVERSAL, el coste del periódico, en unos casos íntegramente y en otros casi por completo.

No es otro el principal objeto de la fundación de nuestra BIBLIOTECA DE NOVELAS ESCOCAS, cuyos tomos de abundante é interesantísima lectura, han de venderse para el público al precio mínimo de UNA PESETA.

Los suscriptores y compradores del periódico tienen derecho a recibirla gratis, mediante la presentación a nuestros corresponsales, ó en nuestras oficinas y puntos de canje que oportunamente fijaremos, de tantos cupones como días tenga el mes a que la novela corresponda.

UNA NOVELA CADA MES

Está ya en prensa la segunda, que es la célebre obra de Felicien Maheffle, con grabados en el texto y titulada

El capitán La Rosa

Gran torpeza

Antes que a nadie llegó a nosotros el ruido del telar ministerial y lo burdo de su urdimbre. Lo ocurrido ayer en la Junta del Censo no nos ha cogido de sorpresa. Desgraciadamente nuestros temores, expresados en números precedentes, han hallado confirmación en el escándalo de los hechos y en la torcida orientación de las intenciones; pero no por previsto dejamos de lamentar el resultado de la jornada de ayer.

Los lamentos como monárquicos, tanto más cuanto que el mal es irremediable, torpe y contraproducente el procedimiento, tristísima la moral de lo que con buenas artes pudo ser victoria indiscutible en los comicios.

La ley electoral, en sus altas previsiones, quiso garantizar y garantizar la emisión del voto y la sinceridad de la elección, dando intervención en las mesas a las representaciones de todos los candidatos, cualesquiera fueran sus ideas. ¿Podía negárselo? ¿Convenía ni al Gobierno, ni a los candidatos monárquicos, ni a las instituciones, mermar a los republicanos su intervención? Si en la esfera legal se afirmaba la confianza en el triunfo, ¿qué obstruía los caminos a los enemigos del régimen?

La resolución del cuerpo electoral era por anticipado bien manifiesta; la seguridad en el éxito de la propia causa debía ser veto aun para toda sombra de violencia. ¿Qué se perdía con otorgar dos lugares en la intervención a los republicanos?

De torpeza en torpeza ha marchado el Gobierno, y sus palabras son el irri de su propia obra. Reconoce por un lado y declara que no son aquí de temer los republicanos, porque, en realidad, no cuentan con los votos de que alardean, y, por otro lado, en el acto preparatorio de la elección, se da a entender el temor de una derrota imaginaria si se les facilita el acceso a las mesas donde todo sufragio ha de estar garantido.

¿Quién pensara que la experiencia política del ministro de la Gobernación y la discreción y clarividencia del gobernador y del alcalde de Madrid quedarían esclavizadas ante la gastada herrumbre de viejos electoreros, tristemente conocidos por sus artes clandestinas, ya que no por sólidos aciertos!

Terrero prohibido debió ser éste para el Gabinete actual, al menos por su mismo prestigio, y para borrar, llegado el caso, los zarpazos de la maledicencia. Si, como las malas lenguas propararon desde luego, no vino el Gobierno Villaverde con la exclusiva misión de ganar las elecciones, echando por el atajo del chanchullo y de los procedimientos extremos, ¿qué gana la opinión de las gentes con que la intervención republicana se coarte?

Mucho más que el aspecto legal, que mira a la letra y aplicación externa del precepto, obliga a los gobernantes el espíritu y el efecto moral de la elección. Y entre esas redes de hierro queda el Gobierno aprisionado y puede ser deshecho. Porque sus propios amigos, compelidos a hablar por el escándalo y transcendencia de lo acaecido y por la sinceridad de sus convicciones, se adelantarán a arrojarle la primera piedra.

Así las cosas, siempre le tocará la de perder, porque el dilema quedó ayer planteado y no podrá retorcerse. Si en el terreno legal la victoria es completa, se la habrá dado a los monárquicos el amago que, alejados de las mesas los republicanos, dejó en manos de aquellos las urnas; si resulta compartido el triunfo, el efecto será que no lograron todos los enemigos del régimen, porque su intervención fué por mitad; y si por azar alcanzan éstos la mejor parte en los escrutinios, la derrota moral sería aplastante para el Gobierno, puesto que aparecería su fuerza tan grande é incontrastable que triunfaban, a pesar de las malas artes puestas en juego.

De todas suertes, el Gobierno quiso en la jornada de ayer jugar con fuego y se ha abrasado las manos.

¡Plazo servido! el que con ello han prestado a las instituciones y al prestigio de las ideas monárquicas quienes más estrecho deber tienen de librarlas de toda sombra!

A través del mundo

Un Consejo de guerra verificado en Viena acaba de condenar a dos años de prisión y pérdida de todos los derechos militares al coronel austriaco Franzweig.

Se le imputa ser el culpable de numerosas muertes ocurridas en su regimiento el verano pasado, durante las maniobras militares de Bilek (Herzegovina), habiéndose demostrado, durante el curso del proceso, que no permitió descansar a sus soldados en las horas de más calor, que precisamente empleaba en ejercicios y marchas difíciles.

El 9 de Diciembre próximo se verificará en el Palacio de Justicia de París la venta de un ter-

En cuanto a la oficina reguladora del cambio, es reforma que se impone por condiciones propias de nuestra vida económica. Verdad es que tiene escasos precedentes en el extranjero: grave escollo en este país donde se legisla con la mirada fija, no en nuestra vida propia, sino en la vida ajena, y en donde todo figurin exótico encuentra, aunque choque con toda nuestra organización social, apasionados admiradores.

Carecemos en España, como consecuencia de nuestro régimen monetario, del instrumento regulador de los cambios que otros países poseen en sus grandes Bancos nacionales, quienes vigilan constantemente las alteraciones del precio de la moneda y proveen a su remedio. El alza o baja del descuento, sin dejar de ejercer alguna influencia, no obra al modo decisivo que opera en Inglaterra, Alemania, Francia, etc.

Allemos de dejar por esto abandonado por completo al azar y al agio el tráfico de la moneda y la fijación de su valor? Y no se arguya que nuestra Administración no ofrezca garantías de acierto ni de recto proceder, pues esto no es exacto. La Administración española mejora visiblemente; y si temores de este género hubieran de impedir reformas tan necesarias, sería cosa de desesperar del porvenir de nuestro país.

Hay medios para dar todo género de garantías al funcionamiento del organismo regulador del cambio, el cual, después de todo, obrará, probablemente, más previniendo que con una acción diaria y constante.

La oficina reguladora, que debe de establecerse de acuerdo con el Banco de España y con intervención eficaz del Gobierno, evitará que la imprevisibilidad o la especulación precipiten la baja del cambio o impulsen de nuevo a los altos tipos de depreciación. Se alcanzará estabilidad y podrán tenerse en cuenta los intereses del país en la obra lenta y gradual de sustituir su antiguo valor a nuestra moneda.

A este efecto se piden en el proyecto las autorizaciones para negociar deuda flotante en oro y el anticipo de Almadén. Ambas operaciones son convenientes. La primera puede considerarse como un simple descuento del producto de las Aduanas. La segunda, o sea el anticipo, se obtendría probablemente en condiciones muy favorables, y no habiendo necesidad de satisfacerlo en numerario, nunca podría influir desfavorablemente en los cambios.

Estas operaciones no costarán nada al Erario público. En efecto; si, lo que es seguro, puede fijarse el cambio, una vez aprobada la ley, en 25 por 100, los pagos del Estado en el extranjero, que representarán unos 60 millones de francos, beneficiarán de un 10 por 100 a lo menos, diferencia entre el tipo de 25 y el de 35 que, sin la aprobación de la ley, podemos asignar, quedándonos cortos, a la pérdida de la peseta.

En resumen: El proyecto de ley, en sus caracteres fundamentales, es altamente beneficioso. Su pronta aprobación constituye, a nuestro juicio, una gran necesidad nacional.

Pero, esto requiere la modificación y supresión quizás de lo que en el proyecto es necesario o, por ahora, extemporáneo.

Leroy-Beaulieu, cuya competencia en estas materias es notoria, después de aplaudir la extraordinaria y notabilísima labor realizada por el Sr. Villaverde en su estudio preliminar y en su proyecto, hacía a éste ligeras observaciones. Encontraba el plan muy vasto y «un poco complicado en algunos puntos»; le parecía prematuro ocuparse actualmente en aumentar la reserva oro del Banco. «Todo aumento actual de la reserva oro del Banco—dice—sería una carga sin ningún provecho». Entendía, finalmente, y en esta materia su voto es de calidad, que el plazo de cuatro años para pagar al Banco debiera prorrogarse quizás hasta el doble.

Por nuestra parte, creemos muy atendibles todas estas observaciones de M. Leroy-Beaulieu, cuya oportunidad y fundamento demostráramos fácilmente si no fuera ya este artículo demasiado largo.

Y para terminar, manifestaremos una vez más que es de toda necesidad aprobar el proyecto de ley, el cual, previamente, debe modificarse haciéndolo más sencillo en su estructura y más modesto en sus previsiones. Obrando así, el Parlamento y el Gobierno prestarán un inmenso servicio a su país.

EDUARDO SANZ Y ESCARTÍN.

LA JUBILACIÓN DE LOS MAESTROS

Una comisión de la Prensa profesional de enseñanza, formada por los directores de El Magisterio Español, Consejo de Instrucción Pública, Ministerio Nacional y La Enseñanza, ha visitado al Sr. Buggall para pedirle algunas reformas que eviten la ruina de la Caja de derechos pasivos del Magisterio.

Esa institución fue fundada en 1887 por el partido liberal; se sostiene con los descuentos sobre los sueldos de los maestros y con el importe de las dotaciones de las escuelas vacantes.

Cobran hoy de esa caja más de 4.000 personas entre jubilados, viudas y huérfanos. Los gastos reconocidos ascienden hoy a unos dos millones y medio de pesetas al año y se recaudan unos dos millones. Ciento que hay sobrante de los primeros años; pero ese remanente se agotará pronto si no se pone remedio. El Estado tenía obligación de subvencionar la Caja con 125.000 pesetas, y hace años, contra toda justicia, negó ese auxilio.

Los maestros de primera enseñanza que no tienen otro amparo a la vejez, están profundamente alarmados, y con motivo. La ruina de esa Caja es inminente. Nuestros compañeros, los directores de los periódicos nombrados, han expuesto al Sr. Buggall esta situación y han reclamado algunas medidas que el ministro ha acogido con benevolencia. La cuestión no puede ser más justa. El Estado debe ayudar a esa institución con la cantidad que tiene ofrecida, y que es, ciertamente, bien mezquina. Confiamos en que las promesas no queden en palabras.

Del Extranjero

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Un telegrama de Loriet dice que durante la noche última los obreros panaderos de Merville, declarados en huelga, han recorrido las calles en manifestación tumultuosa rompiendo las puertas de una panadería y causando destrozos en otros establecimientos. Agrega que esta mañana continuaban los destrozos.

París 1.º (Recibido el 2.º). La prensa, en su artículo de hoy titulado «Conveniencias internacionales», censura a

los políticos franceses que van al extranjero a hacer propaganda política, y aprueba la conducta de los españoles, que entienden que en las querrelas de los partidos políticos no deben intervenir los ciudadanos de otros países.

Santiago de Chile 1.º (Recibido el 2.º). La crisis del Ministerio chileno es total. Hoy han presentado sus dimisiones el jefe del Gobierno y todos sus compañeros de Gabinete.

Rio Janeiro 1.º (Recibido el 2.º). El Diario Oficial ha publicado un decreto dictando disposiciones sanitarias, entre ellas una obligando a todos los buques que salgan de este puerto para cualquiera otro del Brasil a ser desinfectados antes de zarpar.

Roma 1.º (Recibido el 2.º). Los periódicos de esta noche dicen que probablemente quedará constituido el nuevo Ministerio italiano en la forma siguiente: Giolitti, Presidencia; Interior, Luzzatti; Tesoro, Tittoni; Negocios Extranjeros, Ronchetti; Justicia, Rosano; Hacienda, Podotti; Guerra; Mirabello; Marina; Orlandi; Instrucción; Tesoro, Obras públicas, y Rava, Agricultura.

Añaden que aún no ha sido designada la persona que habrá de encargarse de la cartera de Comunicaciones.

Roma 2.º. El Sr. Rava y el almirante Mirabello han aceptado las carteras de Agricultura y Marina que respectivamente les ha ofrecido el señor Giolitti.

La carta de los ponentes. Excelentísimos Sres. D. Eugenio Montero Ríos y marqués de la Vega de Armijo.

Nuestros queridos y respetables amigos: Cumpliendo el honroso encargo que nos habian conferido, tenemos el gusto de remitirles el proyecto de reglamento por que se ha de regir la Asamblea para la elección de jefe de nuestro partido.

Excmos. señores: desde luego queda sometido a lo que ustedes acuerden.

De ustedes afectísimos, Amos Salvador, Joaquín L. Puigerver, Conde de Romanones.

El reglamento de la Asamblea. He aquí el texto del documento a que la carta anterior se refiere:

Artículo 1.º Se convoca a todos los que tienen o han tenido representación en Cortes y pertenecen al partido liberal, para proceder a la elección de jefe.

Art. 2.º Los actuales secretarios del Congreso y del Senado, pertenecientes al partido liberal, formarán la lista de aquellos que han de concurrir a la reunión, consultando los casos dudosos a los Sres. Montero Ríos y Vega de Armijo, cuya resolución será definitiva.

Esta lista se publicará antes del día 10, y se dará un plazo de cinco días para reclamar sobre las inclusiones y exclusiones.

Art. 3.º La asistencia a la Asamblea será personal; sólo en el caso de imposibilidad absoluta se admitirán representaciones formalizadas ante notario.

Art. 4.º La reunión será presidida por el señor marqués de la Vega de Armijo, y actuarán de secretarios el marqués de Reinoso, el duque de Rivovés y el barón de la Torre, como secretarios del Senado y del Congreso.

Art. 5.º No se admitirá discusión alguna, limitándose a la Asamblea a la elección de jefe.

Art. 6.º A la hora señalada, si no fuere posible proceder por aclamación al nombramiento de jefe, se verificará su elección en el momento que determinen los siguientes artículos.

Art. 7.º La votación será secreta, por medio de papeletas, y resultará elegido el que tenga por lo menos las dos terceras partes de los votos emitidos.

Art. 8.º Si ninguno de los votados reuniese las dos terceras partes, se elegirá una comisión compuesta de nueve individuos, votando cada elector cinco, para que proponga a la Asamblea el jefe que ha de ser proclamado; la propuesta tendrá que hacerse necesariamente por siete votos.

La proclamación se hará en la forma determinada en el artículo precedente.

EL SULTÁN A FEZ

Tánger 1.º. El sultán regresó a Fez de su fracasada expedición, entrando en aquella capital el 28 a las nueve de la mañana.—Fabra.

DE BILBAO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Normalidad restablecida.—Todos al trabajo. Bilbao 2 (12,30 t.).

Se han reanudado esta mañana todos los trabajos en las minas.

Los obreros, para evitar torcidas interpretaciones y queriendo demostrar que desean cumplir el deber de ciudadanos, han reanudado las tareas a pesar del mal tiempo, que en época de normalidad hubiera sido causa más que suficiente para suspender los trabajos.

También los obreros de las fábricas entraron en los talleres.

No ocurren incidentes.

En Bilbao, en las zonas mineras y en la fábrica, la tranquilidad es completa.—Acha.

TELEGRAMAS OFICIALES

Bilbao 1.º. Capitán general a ministro de la Guerra: Sigue reinando completa tranquilidad.

El número de paisanos heridos por los sucesos de los días 27 y 28 es el de 23, de los cuales 11 permanecen en el Hospital civil y los restantes en sus casas, después de curados en el curso de la noche.

Del Ejército sólo hay un soldado del regimiento de Gacellano herido en los sucesos de Begoña, y su estado es bueno. El sargento de la guardia civil lo fue leve, y ya ha vuelto a prestar servicio, y por último, el oficial de caballería confuso fue a causa de haberse caído con su caballo.

La salud de las tropas es excelente, a pesar de la gran humedad que existe por las continuas lluvias.

Bilbao 1.º (6,30 t.). Continúa completa tranquilidad. Por mañana y tarde ha habido música en los paseos, que han estado muy concurridos. También han funcionado los teatros durante tarde y noche, a los que he permitido asistir alguna gente.

Un comandante de la guardia civil ha recorrido la zona minera, e informa que los obreros se disponen a volver al trabajo mañana, y que en las minas lejanas, próximas a Santander, se trabaja desde que se conoció el bando.

Desde ayer en todas las fábricas y talleres de Bilbao se trabaja, y hoy se han retirado de las minas los obreros militares y la guardia de ellos.

Reina confianza en todos; creo que la huelga está terminada, y no dudo poderlo asegurar mañana al medio día.

Bilbao 2 (8,25 m.). Se ha reanudado el trabajo en las minas de Sestao y Arbolancha.

Bilbao 2 (9,45 m.). Se trabaja en las minas, ferrocarriles, planos inclinados y cargadero, y en las minas Oregón y Franco-belga, y sólo en alguna no se han reanudado por causa de la lluvia.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

Miscelánea

El Sr. López Silva me escribe una carta, ligeramente destemplada, cosa que me explico y disculpo, diciéndome un nombre que hoy por hoy no creo oportuno publicar. Quiero, sin embargo, complacer en lo posible al señor López Silva, y para ello pongo a su disposición original de la carta que reproduce al hablar del malhadado estreno de La chica del maestro; con verla podrá convencerse de que está en lo firme al calificar de ridícula la creencia de que me valgo de recursos de mala fe para enconar las pasiones. [Mala fe, y no he publicado todavía la lista de los obligacionistas de la Sociedad de Autores, ni la de los plagios que nos han colocado como obras originales los individuos de la Junta directiva.]

El Sr. López Silva me dice que aún me reservo la «receta» para representar obras de los concupiscentes sin autorización de nadie, sin pagar derechos y sin faltar a la ley. [Mala fe, y que estoy dispuesto a aplaudir la comedia Los periodistas, que escriben los hermanos Quintero, y que la otra noche, en la Zarzuela, cuando alguien podía cabezas de periodistas, ofrecí inmediatamente la mía para el autor que más me necesitaba.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

El Sr. López Silva me dice que no le gusta el triunfo cantando diariamente el trágico a Sinesio y compañía. [Mala fe, y que por no dar a Salvador Canals los datos que me pidió contra la Sociedad de Autores ha dejado que alguien muestre al distinguido escritor haciéndolo ver lo blanco negro, no obstante su buena vista.]

brá que sortear 3.104 nombres, lo cual significa la enorme cantidad de 257.537 papeletas, no habiendo tiempo material en toda la próxima semana para verificar la inscripción.

El Sr. Abellán dice que el Sr. Azcarate de su opinión sobre el asunto, y propone que el sorteo se haga por candidatos y distritos.

El Sr. Vinenti dice que no habiendo avenencia en el distrito del Centro, que es el más fácil, ocurrirá lo propio en los demás, en cuyo caso debe interpretarse la ley haciendo el sorteo por Secciones.

El Sr. Azcarate expone que el partido republicano se hubiese conformado con dos interventores para dar con ello una prueba de los sentimientos de concordia que animan a su partido en las actuales elecciones.

En vista de esta intranquilidad—dice—nosotros, los republicanos, estamos dispuestos a que la ley se cumpla, aunque se nos moteje de obstruccionistas, pues la obstrucción debe emplearse siempre para la defensa de la ley.

Abellán, hablando seguidamente los Sres. Ruiz Jiménez, Aguilar de Campo y Rodríguez San Pedro, retirando como consecuencia el Sr. Abellán la proposición presentada.

El Sr. Rodríguez Sampedro propone que se haga el sorteo por candidatos y Secciones.

La propuesta fue sometida a votación nominal y aprobada por 43 votos contra 4.

Votó en contra de esta proposición el señor Vinenti, manifestando que lo hacía por entender que la proposición del Sr. Rodríguez Sampedro era contra la ley.

Los republicanos en masa protestan ruidosamente, prorrumpiendo a voz en grito la palabra de fuerza, fuerza, y a la vez dan fuertes bastonazos en el respaldo de los escaños.

El presidente agita violentamente la campanilla y a duras penas puede restablecer el orden.

Por fin los republicanos acuerdan abandonar el salón.

Circulan rumores entre los propios republicanos de que, en vista de lo ocurrido, se decidirá a ir al retraimiento.

Después de haberse retirado los republicanos del salón de sesiones, llevando a su frente al Sr. Azcarate y seguidos por numerosos correligionarios, se dirigieron desde el Ayuntamiento a la Puerta del Sol, donde se disolvieron pacíficamente para dar cuenta de lo sucedido a sus respectivos electores.

El Sr. Azcarate, al explicar la retirada de los correligionarios de la Casa de la Villa, no hizo más que repetir lo que ya había manifestado ante la Junta del Censo, esto es, que en vista de los grandes trabajos que hay que practicar en las elecciones, la intervención republicana no podía ser ejercida por un solo individuo como pretendían los monárquicos, por lo cual se había solicitado dos interventores por candidato.

Los dos monárquicos, como los que habían experimentado ningún quebranto, pues hubieran contado cuatro interventores, más los dos de la Junta del Censo y el presidente, o sea un total de siete representantes. En vista, pues, de esta intranquilidad de los candidatos monárquicos, optaron por tomar la resolución dicha.

Final de la Junta y su resultado.—Designación de interventores.—La intervención de los republicanos.

Con arreglo al procedimiento propuesto por el Sr. Rodríguez Sampedro, aprobado por la Junta municipal del Censo, constituida sólo por los monárquicos, se procedió al sorteo de los candidatos para la elección de interventores. Esta operación duró hasta las doce de la noche, quedando hecha la designación de interventores en todos los distritos.

Terminado el sorteo, el alcalde manifestó a la Junta que, según anterior ley, tenían derecho al nombramiento de los interventores por Sección hasta completar el número de ocho.

En vista de la amplitud de criterio del alcalde, la Junta dió las gracias, encareciendo que el mismo

DIARIO UNIVERSAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	UN MES	TRES MESES	SEIS MESES	UN AÑO
En Madrid.....	1	3	6	12
Provincias.....	2	5	10	20
Gibraltar.....	2	5	10	20
Portugal.....	2	5	10	20
Unión Postal.....	2	5	10	20
Demás países.....	3	8	15	30

El pago de la suscripción es adelantado. Debe hacerse en metálico, libranza ó letra de fácil cobro.

La Administración de este periódico no gira á suscriptores ni correspondientes que ningún otro periódico pueda ofrecerles.

Toda suscripción no renovada oportunamente dejará de ser servida sin más que un aviso.

Los suscriptores de provincias que lo sean por un año, tienen derecho á ventajas que ningún otro periódico puede ofrecerles.

El **DIARIO UNIVERSAL** envía números de muestra gratis á cuantas personas los soliciten.

EN DEFENSA PROPIA

SR. DIRECTOR DEL DIARIO UNIVERSAL.

Muy distinguido señor mío: En el número que publica anoche el periódico de su digna dirección, bajo el epígrafe de "Los municipales", aparece un suelto en el que se dice que he sido denunciado por el señor marqués de Zafra por negarme á resolver un expediente de expropiación de ciertos terrenos de quindridos por el Ayuntamiento, obedeciendo mi negativa á no haberse producido el propietario á concederme ciertos favores que de él solicité en una entrevista que fué preparada por el jefe del negociado de Ensenache.

A estas fechas ignora, señor director, la existencia de la tal denuncia, porque ningún reclamamiento he recibido de los Tribunales, ni tengo de ella más noticia que la que encuentro en ese diario. Pero si afirmo categoricamente y rotundamente, con la energía que da la conciencia del deber cumplido, que si existe es completamente falsa y calumniosa, y no se funda en el hecho de haber detenido el curso de un expediente que ni un solo día ha estado en mi poder ni yo lo he paralizado ni en un momento, sino en el despacho, producido en ese propietario por haberlo resuelto en su favor, de los desechos, primero, la comisión de Ensenache, de la que yo tengo el honor de formar parte, y después, el Ayuntamiento en pleno y sin un solo voto en contra de nuestro dictamen, lo cual es muy distinto, como usted comprenderá.

Y para que la opinión no se extravíe, ahí va la relación exacta de los hechos, que como gustoso al juicio público.

El marqués de Zafra hace veinte años que viene tramitando en el Ayuntamiento un expediente sobre pago de terrenos que fueron expropiados para la calle de Villanueva y la de Velázquez, sin conseguir que ninguno de los Ayuntamientos que desde entonces se han sucedido le hayan pagado el precio que por ellos exige, lo que demuestra que no habrá parecido nunca muy justo, pues de lo contrario los hubiera cobrado como los demás propietarios que se encuentran en su caso.

A pesar de esto, consiguió el Gobierno civil de la provincia de Madrid, una resolución favorable á sus pretensiones, con fecha 19 de Agosto último, la cual se comunicó al Ayuntamiento, pasando después á la comisión de Ensenache el día 5 de Septiembre.

La comisión, á presencia de su letrado y de acuerdo con su dictamen, propuso por unanimidad en 17 del mismo mes que se interpretara recurso de alzada ante el ministro de la Gobernación, y subsidiariamente el recurso contencioso de la resolución del gobernador por considerarla lesiva á los intereses municipales. Y el Ayuntamiento, en su sesión del 18 del citado mes de Septiembre último, acordó por unanimidad también la interposición de esos recursos.

Es decir, la comisión y el Ayuntamiento, al encontrarse con una resolución que les era adversa, hicieron lo que todo buen procurador debe hacer: se alzaron de ella ante la autoridad superior, invirtiéndoles tan sólo tres días en estos trámites.

Pero al marqués de Zafra no le gustó el acuerdo, y es natural que no le gustara, puesto que abriga el temor fundadísimo de que el ministro anule la disposición del gobernador. ¿Qué hace entonces el señor marqués? Presenta un escrito al alcalde pidiendo nada menos que la suspensión del acuerdo municipal, y en ese escrito, inspirado sólo en el espíritu egoísta y alientado por el despacho, me hace á mí blanco de especies calumniosas, afirmando que las dice bajo su palabra de honor, pero sin pruebas para demostrarlas.

El alcalde pasó inmediatamente el tal recurso al pleno de letrados consistoriales, y éstos opinan que es improcedente la suspensión del acuerdo municipal, y yo á mi vez solicité que se me confiara traslado del mismo para poder la certificación oportuna á fin de querrelame por injuria y calumnia contra el señor marqués. Así lo acuerda el alcalde por decreto de 24 de Octubre, y al designar los particulares para que el secretario me expida la certificación que ha de ser fundamento de mi querrela, me encuentro con el suelto que motiva este comunicado.

Estos hechos revelan bien á las claras los propósitos del Sr. Zafra, que no son otros que hacernos pagar caro mi celo por los derechos del Municipio, poniendo al mismo tiempo con su denuncia un dique á la querrela mía, sin comprender que esa denuncia será fundamento de gloria de mi paso por el Ayuntamiento.

Pues qué, ¿no significa nada el sufrir persecución por un rico aristócrata de los arcos del marqués de Zafra, sólo por defender los intereses que el pueblo de Madrid me ha confiado?

Bueno es que se sepa también que no es ese recurso de alzada que por unanimidad votó el Concejo el único motivo de enojo que me ilustra denunciante tiene conmigo.

Es que también le he obligado á retranscribir una valla que tenía colocada en la calle de Villanueva, dejando para el tránsito público algunos metros cuadrados que faltaban á esta calle y sobraban en el solar del señor marqués.

Es que lo he denunciado además otro terreno que tiene sin vallar en la calle de Velázquez, y, en fin, es que también le he denunciado unos cobertizos que aquella parva vivienda en la calle de Villanueva, sin licencia del Ayuntamiento y mandados demoler por un alcalde, cobertizos que, si pueden pasar, que lo dicen, en un arrabal de Marruecos, son intolerables en uno de los barrios más importantes de Madrid, porque son un peligro para la salud y una afrenta para el ornato público.

Estas denuncias las he hecho en cumplimiento de los deberes que mi cargo me impone y como testigo de vista de los hechos.

La Biblioteca de novelas del **Diario Universal** está fundada con el principal objeto de devolver á los suscriptores y compradores el costo del periódico.

En fin de este mes se publicará el segundo volumen.

EL CAPITÁN LA ROSA

que las motivan, pues que vivo enfrente de esos terrenos.

Con esto ya puede apreciar el público los móviles en que se inspira la denuncia del señor marqués de Zafra, y juzgarle con conocimiento de causa á él, al Ayuntamiento y á mí.

Gracias mil, señor director, por haber dado cabida á estos mal perseguidos renglones en su ilustrado periódico, y con este motivo tiene el gusto de ofrecerle suyo afectísimo seguro servidor, q. b. s. m.,

A. DEL AGUILA.

1.º Noviembre 1903.

Congreso

La sesión

Se abre á las dos y media presidiéndola el Sr. Romero Robledo.

Se lee y aprueba el acta de la anterior.

Ruegos y preguntas

El Sr. Morayta pregunta al Gobierno por qué no se tienen presentes los preceptos de la ley electoral al censarse la mitad del Ayuntamiento de Madrid, puesto que en vez de elegir 25 sólo se va á proceder á la elección de 23 concejales.

El ministro de la Gobernación contesta que esa diferencia reconoce por causa la supresión del distrito de la Audiencia.

El Sr. Morayta se conforma con esta respuesta, y anuncia una interpelación, que es aceptada en el acto por el ministro, y que comienza á explicar el diputado republicano, tratando en ella del acuerdo tomado ayer por la Junta municipal del Censo.

El ministro de la Gobernación dice que dicho acuerdo es firme, y que el Sr. Morayta puede alzarse contra él así lo estima conveniente.

El marqués de Lema: Pido la palabra.

El Presidente: La tiene S. S.

El Sr. Morayta: Llamo la atención del presidente acerca de que el señor marqués de Lema va á intervenir en un debate sin tener los derechos de diputado, toda vez que su incompatibilidad no está resuelta por no haberse discutido aún el voto particular que sobre el dictamen hay presentado.

El Presidente: El señor marqués de Lema tiene todos los derechos del diputado y puede hablar.

El Sr. Morayta: Será con mi protesta.

El Sr. Morayta: Será con la protesta de su señoría, pero tiene la palabra y puede hablar.

El marqués de Lema usa brevemente de la palabra para hacerse cargo de una alusión que el Sr. Morayta le había dirigido sobre ciertas cesantías y reparto de papeletas para braceros, por el llevadas á cabo.

El Sr. Morayta: Párrase la conducta mostrada por el gobernador civil de Valencia con los republicanos de aquella capital ordenando la suspensión de un mitin que iban á celebrar, acto el cual considera descaradamente ilegal.

El ministro de la Gobernación defiende la conducta de dicha autoridad.

BOLETÍN METEOROLÓGICO

1.º de Noviembre

El día es tan espléndido y magnífico, que es preciso mirar y mirar al almanaque para convencerse de que estamos en Noviembre.

Más parece Mayo!

Decididamente tiene razón Silvela.

Este es un país imposible, y ni la atmósfera tiene seriedad.

La temperatura mínima ha sido 7,2 grados; la máxima, á la sombra, 22 grados, y al sol, 26 grados.

En provincias gozan, próximamente, de igual temple: acá un poco más, y allá un poco menos, según las circunstancias locales.

Todas las temperaturas son benignas. No llueve y el cielo está despejado ó algo nublado en España.

El barómetro continúa alto, excepto en la región septentrional del Mediterráneo y en Italia, donde sufren regular borrascas.

El tiempo bueno, templado y propicio á nieblas.

CARVIG.

LA BOLSA

FONDOS PÚBLICOS

DÍA 31 DÍA 2

4 POR 100 PERPETUO INTERIOR

Fin corriente..... 77 35 77 45

Fin próximo..... 77 35 ..

Atentado

Serie P de 10.000 pías. nominales..... 77 15 77 30

E de 25.000 .. 77 15 77 30

D de 10.000 .. 77 15 77 30

C de 5.000 .. 77 15 77 30

D de 2.500 .. 77 15 77 30

G y H de 100 y 200 nominales..... 77 10 77 35

En diferentes series..... 77 20 77 35

5 POR 100 AMORTIZABLE

Serie P de 50.000 pías. nominales..... 97 35 97 35

E de 25.000 .. 97 35 ..

D de 12.500 .. 97 30 ..

C de 5.000 .. 97 30 ..

D de 2.500 .. 97 30 ..

A de 500 .. 97 30 ..

En diferentes series..... 97 25 97 35

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Obligaciones de 250 pesetas..... ..

Idem de 125 y 62 1/2

Idem por resultas..... 80 00 ..

Idem de 60 céntimos..... ..

Idem de 40 céntimos..... ..

OTROS VALORES

Obligaciones Diputación provincial..... 478 50 477 00

Acciones del Banco de España..... 123 00 ..

Hiperbólica..... 90 00 84 00

Hispanoamericana..... 100 00 100 00

Española Crédito..... 100 00 100 00

Acciones de la Compañía de Tabacos..... 100 00 100 00

Ferrocarriles Norte de España..... ..

Unión Española de Explosivos..... ..

S. Rectoría de Chamberí..... ..

Obligaciones Idem id..... ..

R. C. Valladolid á Ariza..... 101 75 101 75

CAMBIOS SOBRE EL EXTRANJERO

París á la vista..... 33 10 32 55

Londres á la vista..... 33 43 33 37

LAS CORRIDAS DE AVER

EN MADRID

DEFENICION DEL PITO

Solo toros: De las ganaderías de Veraguas, Pérez de la Concha, Cámara, Biencito, Patricio y Pacheco, estoqueados por "Segurita", "Platerito", "Cocherito", "Mazzantinito", "Limíana" y "Valerito".

—La cosa fué...—

—Porque un día, como sabe España entera, al Pito cogió una fiera cuando á torrear salía; siendo de todos notorio que el pobre llegó á perder una pierna, y á caer por tanto en el purgatorio.

—Desgracia como ninguna, que él no pudo remediar y se decidió á buscar una fiesta con fortuna.

—Hace mucho más de un año, si equivocando no estoy, que las estrellas de hoy le ofrecieron...—

—No es extraño; mas como ofrecer y dar la misma cosa no es, pasando un mes y otro mes no pudo más esperar.

—Es claro, y por eso él con tal fiesta transigió,

y lo que en ella pasó constará en este papel.

EL PASEO

Cuando se hizo el paseo con los diestros salió el Pito. Gran ovación. ¡Pobrecito! Víctima fué del toro; pero poca gente vio, y esto, en verdad, es muy triste; mucha caridad existe, pero no bien repartida. Salud, Pepe, esta es la vida. Há tiempo la conociste.

El Veraguajito

¡Cual gritan esos malditos! Mas conste que estoy alerta, y en cuanto me abran la puerta pagarán caros sus gritos. De un salto en el redondel se puso, y dijo á la gente, con cierta gracia y agilidad:—Aquí hay un toro valiente para el que quiera algo de él. Vengan aquí lidiadores; cérenle los picadores; quien se atreva que le ataje, y él mostrará su coraje á peones y matadores.

PACO FRASQUELO

Galleo, ¡olé, que sí, y después de gallear, dije:—Supuse que aquí me iba á caber el toro. Y añadió:—No penséis, que los de hoy me imitarán. Mis gallos no volverán como no volvieré yo. Aplausos por la conciencia del viejo. Dios es testigo que verí más de un amigo ligeros. Viejos, paciencia! En el redondel noté carreras así y allí; arrodillamientos, y cuatro payazos cóti.

Se preparó á pararse. Valero, que atronellado, cambió. Segura, pasado, sólo dejó medio par. Repitieron regular. Segurita apareció con las armas de hacer daño. El muchacho se movió al manejar el estoque, y en hucha una vez pinchó. Luego atizó tres remesas de estoque, y en una de esas acabó los intereses del veraguas. Las empresas se contratan muchos meses.

El Pérez Concha

—Ya para abrir esta casa sólo esperan el aviso y plear se precisó. Vengamos que es lo que pasa. —¿Me das tu consentimiento? —Consiento. —En todo. —Abre esta cárcel sombría. —Sí, alma mía. —Voy á probar este día que soy toro de quimera. —Sí, pues anda; ya estás fuera. Consiento en todo alma mía.

¿Quieres pelea, piquero? —¿Quiero...? —¿Ver? Tú á mí me haces ultraje. —Te voy á romper el traje, allá voy (Pin. pun. pan. pon) ¡so descaído, fumón! Vengamos á ver tu coraje. Platero, con mucho tino, toro de guapo modo y aplaudido el público todo á torerillo tan fino. Cuatro payazos le dan, y un jaco vi que moría y Darío le ponía los palos con noble afán. Platerito se llegó, tan sólo un palito vi, con otro par repitido y algunas palmas ó.

Y, valor se necesita para aduinar las posturas carceras y florituras de Valero. El toro quita á cualquiera la ilusión, y no es seguro estar bien. ¿Que no acabo este belén con vistas al pantón? (Pinchazos de mala clase, desarmes y otros excesos, y el toro dobló sus huesos. El público silba, y vase.)

Si os podéis quejar de mí con la lata que os largué, luego comedme el toro. Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

cinco payazos medianos. No dio en quites ocasión para ganar ovaciones, hubo algunos escorrones y silbaba la afición.

Dijo Tomás:—Vida mía, ve que parear intento, y olvida por un momento esa mansuonería.

Cocherito:—Por favor, tienes ya una banderilla; ven á esta apartada orilla á ver si puedo mejor.

Alarcón:—No tengas pena. Ahí va un par de los mejores que aplaudirán los señores si mi alma está serena.

Luego empezó la faena movido, aunque sin temor; entró con poco valor, pero en hucha, y no hay tu que. Otra vez el mozo lia y da media superior.

El de Patricio

Sopan ustedes, señores, que me manda mi señor para probar mi valor ó inda, á dispensar favores. Se llenará España entera de fañanzas de mi brio, y pida el amparo mío aquel que me amparo quiera. —Por tu venida.

—Babamos. —¿Y á esto le llamas beber? Me has herido; tú has de ver lo que en Portugal gastamos. Limíana, á los señores, hizo ver con su toro que en cuanto á valor no es gato y es un hombre de valores.

Con quien quisí peleó el toro, y vimos aquí que derribó porque si á todo el que se aceró. Nos demostró fuerza y bríos, sin que víáramos portentos, y se aceró con alientos cinco veces á los fíos. Limíana con afán fué á pararse, ¡vive Dios! y después de dejar dos palos, que no le acordó á la historia, Manolito llevó un susto de primera y le perdonó la fiera.

Que Dios se lo pague á usté. Un palo dejó Darío y otro Otoniceno después. Y ahora á matar, que me he cansado de esperar. ¿Qué sea breve, Dios mío! Nos dá sustos cuando pasa, entra á matar decidido, deja el estoque caído hasta la mano, y á casa.

El de Pacheco

Culpa mía no fué, delirio insano que enajenó la mente alacalorada de la empresa. Sin víctimas á mano dió orden de que yo fuera inmolada. Encontrando en mitad de mi camino á Valero, no quisí hacerle nada, porque no lo amargara el destino. ¡Cuidado que conmigo armo algarada! A mí se aceró un jumento y le privé de la vida, y el presidente, suicida, mandó otra cosa al momento. —¿Quién me ha derribado? De seguro no lo sé. Salieron dos chicos que aquí nadie conocí.

Muy poco de ellos dirán. Luego salió el Otoniceno, que estuvo algo pesadito aunque mostró noble afán. Y, valor se necesita para aduinar las posturas carceras y florituras de Valero. El toro quita á cualquiera la ilusión, y no es seguro estar bien. ¿Que no acabo este belén con vistas al pantón? (Pinchazos de mala clase, desarmes y otros excesos, y el toro dobló sus huesos. El público silba, y vase.)

Si os podéis quejar de mí con la lata que os largué, luego comedme el toro. Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

Me perdonáis, ¿verdad?—Sí.

—¡Dale!

Acto seguido, otro del grupo disparaba un tiro de pistola á quemarropa sobre el oficial, que providencialmente resultó ileso.

Al ver uno de los soldados aquella agresión, encoró su Mauser contra el individuo de la pistola y le mandó una bala que le tendió sin vida.

El grupo se disolvió inmediatamente.

En la puerta de una panadería de los barrios altos, y mirando al interior de la tienda, se hallaba por la mañana un guardia civil, cuando fué acometido por la espalda por un sujeto, que le atravesó el muslo con un estoque.

El agresor fué detenido en el acto.

En el alto de las escaleras del puente de la Merced había dos obreros hoy por la mañana, con un verdadero arsenal de piedras.

Al pasar por la Ribera una sección de Caballería de Arlabán, fué agredida á pedradas por aquellos dos individuos, los cuales sabían muy bien que los caballos no podían subir hasta donde ellos estaban, y que, por lo tanto, hallábanse á salvo de los

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS



Esta exquisita manzanilla de las montañas de Aragón, tan famosa por sus virtudes para las afecciones del estómago e intestinos, es la más limpia, elixir higiénico.

Los que la toman a diario no padecen del estómago, tienen buen apetito y evitan los cánceros.

Las madres no deben carecer de ella, dada su eficacia en las indisposiciones de los niños.

La manzanilla Epigastriaca es la más barata de todas, pues el bote para 100 tazas vale 2 pesetas en farmacias, droguerías y coloniales, y en los depósitos principales de Madrid y provincias.

LOSHE'S

AGUA DE COLONIA

LILAS

Incomparable Agua de Colonia preparada por

GUSTAVO LOHSE

Perfumista de S. M. el Emperador y Rey, de S. M. la Emperatriz y Reina y de S. M. la Emperatriz Federica.

46, JAGER STRASSE

BERLIN

De venta en Madrid en las principales

periferias.

CORSE REGULEZ

BORDADORES, 9

Sucursales:

CORREDERA ALTA, 15

y SERRANO, 22

SE PUBLICA

PRIMERA DECENA DE CADA MES

Gran Vida es la revista de

deportes y sociedad

Se vende a 0,50 en todas

las librerías y puestos de

periódico, y se suscribe por

3,50 hasta fin de año en la

Administración, Carretas,

núm. 4, Madrid.

FABRICANTES

Empleado particular desea

trabajar horas libres en comi-

siones comerciales, contando

al día con referencias de

primer orden y garantías de

satisfacción.

Lista de Correos. Cédula de

clase número 39.765.

Madrid.

COMERCIALES

Mil cartas comerciales con mem-

breto, 4 pta. Mil sobres impres-

tos, 4 pta. Mil tarjetas, 6 pta. Mil

facturas, 10 pta. Mil prospectos

de 8, 11, 14, 17, 20, 25, 30, 35,

40, 45, 50, 55, 60, 65, 70, 75,

80, 85, 90, 95, 100, 105, 110,

115, 120, 125, 130, 135, 140,

145, 150, 155, 160, 165, 170,

175, 180, 185, 190, 195, 200,

205, 210, 215, 220, 225, 230,

235, 240, 245, 250, 255, 260,

265, 270, 275, 280, 285, 290,

295, 300, 305, 310, 315, 320,

325, 330, 335, 340, 345, 350,

355, 360, 365, 370, 375, 380,

385, 390, 395, 400, 405, 410,

415, 420, 425, 430, 435, 440,

445, 450, 455, 460, 465, 470,

475, 480, 485, 490, 495, 500,

505, 510, 515, 520, 525, 530,

535, 540, 545, 550, 555, 560,

565, 570, 575, 580, 585, 590,

595, 600, 605, 610, 615, 620,

625, 630, 635, 640, 645, 650,

655, 660, 665, 670, 675, 680,

685, 690, 695, 700, 705, 710,

715, 720, 725, 730, 735, 740,

745, 750, 755, 760, 765, 770,

775, 780, 785, 790, 795, 800,

805, 810, 815, 820, 825, 830,

835, 840, 845, 850, 855, 860,

865, 870, 875, 880, 885, 890,

895, 900, 905, 910, 915, 920,

925, 930, 935, 940, 945, 950,

955, 960, 965, 970, 975, 980,

985, 990, 995, 1000, 1005, 1010,

1015, 1020, 1025, 1030, 1035,

1040, 1045, 1050, 1055, 1060,

1065, 1070, 1075, 1080, 1085,

1090, 1095, 1100, 1105, 1110,

1115, 1120, 1125, 1130, 1135,

1135, 1140, 1145, 1150, 1155,

1160, 1165, 1170, 1175, 1180,

1185, 1190, 1195, 1200, 1205,

1210, 1215, 1220, 1225, 1230,

1235, 1240, 1245, 1250, 1255,

1260, 1265, 1270, 1275, 1280,

1285, 1290, 1295, 1300, 1305,

1310, 1315, 1320, 1325, 1330,

1335, 1340, 1345, 1350, 1355,

1360, 1365, 1370, 1375, 1380,

1385, 1390, 1395, 1400, 1405,

1410, 1415, 1420, 1425, 1430,

1435, 1440, 1445, 1450, 1455,

1460, 1465, 1470, 1475, 1480,

1485, 1490, 1495, 1500, 1505,

1510, 1515, 1520, 1525, 1530,

1535, 1540, 1545, 1550, 1555,

1560, 1565, 1570, 1575, 1580,

1585, 1590, 1595, 1600, 1605,

1610, 1615, 1620, 1625, 1630,

1635, 1640, 1645, 1650, 1655,

1660, 1665, 1670, 1675, 1680,

1685, 1690, 1695, 1700, 1705,

1710, 1715, 1720, 1725, 1730,

1735, 1740, 1745, 1750, 1755,

1760, 1765, 1770, 1775, 1780,

1785, 1790, 1795, 1800, 1805,

1810, 1815, 1820, 1825, 1830,

1835, 1840, 1845, 1850, 1855,

1860, 1865, 1870, 1875, 1880,

1885, 1890, 1895, 1900, 1905,

1910, 1915, 1920, 1925, 1930,

1935, 1940, 1945, 1950, 1955,

1960, 1965, 1970, 1975, 1980,

1985, 1990, 1995, 2000, 2005,

2010, 2015, 2020, 2025, 2030,

2035, 2040, 2045, 2050, 2055,

2060, 2065, 2070, 2075, 2080,

2085, 2090, 2095, 2100, 2105,

2110, 2115, 2120, 2125, 2130,

2135, 2140, 2145, 2150, 2155,

2160, 2165, 2170, 2175, 2180,

2185, 2190, 2195, 2200, 2205,

2210, 2215, 2220, 2225, 2230,

2235, 2240, 2245, 2250, 2255,

2260, 2265, 2270, 2275, 2280,

2285, 2290, 2295, 2300, 2305,

2310, 2315, 2320, 2325, 2330,

2335, 2340, 2345, 2350, 2355,

2360, 2365, 2370, 2375, 2380,

2385, 2390, 2395, 2400, 2405,

2410, 2415, 2420, 2425, 2430,

2435, 2440, 2445, 2450, 2455,

2460, 2465, 2470, 2475, 2480,

2485, 2490, 2495, 2500, 2505,

2510, 2515, 2520, 2525, 2530,

2535, 2540, 2545, 2550, 2555,

2560, 2565, 2570, 2575, 2580,

2585, 2590, 2595, 2600, 2605,

2610, 2615, 2620, 2625, 2630,

2635, 2640, 2645, 2650, 2655,

2660, 2665, 2670, 2675, 2680,

2685, 2690, 2695, 2700, 2705,

2710, 2715, 2720, 2725, 2730,

2735, 2740, 2745, 2750, 2755,

2760, 2765, 2770, 2775, 2780,

2785, 2790, 2795, 2800, 2805,

2810, 2815, 2820, 2825, 2830,

2835, 2840, 2845, 2850, 2855,

2860, 2865, 2870, 2875, 2880,

2885, 2890, 2895, 2900, 2905,

2910, 2915, 2920, 2925, 2930,

2935, 2940, 2945, 2950, 2955,

2960, 2965, 2970, 2975, 2980,

2985, 2990, 2995, 3000, 3005,

3010, 3015, 3020, 3025, 3030,

3035, 3040, 3045, 3050, 3055,

3060, 3065, 3070, 3075, 3080,

3085, 3090, 3095, 3100, 3105,

3110, 3115, 3120, 3125, 3130,

3135, 3140, 3145, 3150, 3155,

3160, 3165, 3170, 3175, 3180,

3185, 3190, 3195, 3200, 3205,

3210, 3215, 3220, 3225, 3230,

3235, 3240, 3245, 3250, 3255,

3260, 3265, 3270, 3275, 3280,

3285, 3290, 3295, 3300, 3305,

3310, 3315, 3320, 3325, 3330,

3335, 3340, 3345, 3350, 3355,

3360, 3365, 3370, 3375, 3380,

3385, 3390, 3395, 3400, 3405,

3410, 3415, 3420, 3425, 3430,

3435, 3440, 3445, 3450, 3455,

3460, 3465, 3470, 3475, 3480,

3485, 3490, 3495, 3500, 3505,

3510, 3515, 3520, 3525, 3530,

3535, 3540, 3545, 3550, 3555,

3560, 3565, 3570, 3575, 3580,

3585, 3590, 3595, 3600, 3605,

3610, 3615, 3620, 3625, 3630,

3635, 3640, 3645, 3650, 3655,

3660, 3665, 3670, 3675, 3680,

3685, 3690, 3695, 3700, 3705,

3710, 3715, 3720, 3725, 3730,

3735, 3740, 3745, 3750, 3755,

3760, 3765, 3770, 3775, 3780,

3785, 3790, 3795, 3800, 3805,

3810, 3815, 3820, 3825, 3830,

3835, 3840, 3845, 3850, 3855,

3860, 3865, 3870, 3875, 3880,

3885, 3890, 3895, 3900, 3905,

3910, 3915, 3920, 3925, 3930,

3935, 3940, 3945, 3950, 3955,

3960, 3965, 3970, 3975, 3980,

3985, 3990, 3995, 4000, 4005,

4010, 4015, 4020, 4025, 4030,

4035, 4040, 4045, 4050, 4055,

4060, 4065, 4070, 4075, 4080,

4085, 4090, 4095, 4100, 4105,

4110, 4115, 4120, 4125, 4130,

4135, 4140, 4145, 4150, 4155,

4160, 4165, 4170, 4175, 4180,

4185, 4190, 4195, 4200, 4205,

4210, 4215, 4220, 4225, 4230,

4235, 4240, 4245, 4250, 4255,

4260, 4265, 4270, 4275, 4280,

4285, 4290, 4295, 4300, 4305,

4310, 4315, 4320, 4325, 4330,